

Presentación del número 1 de *Dorsal*

El día 06 de mayo de 2016, en el contexto del IV Congreso Internacional de la Red Iberoamericana Foucault realizado en la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid, se fundó la Revista de Estudios Foucaultianos *Dorsal*. En dicha oportunidad, presentamos públicamente los objetivos de la Revista y el primer *Call for Papers* correspondiente a este número 1.

Dorsal nace con la intención de convertirse en un espacio de referencia en el ámbito de la investigación iberoamericana sobre el pensamiento de Michel Foucault. En tal sentido, nuestra revista sigue la estela de otras publicaciones de prestigio internacional como “Materiali Foucaultiani” o “Foucault Studies”, pero abriendo una tribuna inédita para todos los interesados en la obra del autor francés en España, Portugal y Latinoamérica.

Entendemos que la diversidad y la amplitud de las investigaciones en torno al trabajo intelectual de Foucault, procedentes de las más heterogéneas disciplinas científicas, justifican el reconocimiento de un campo de estudios foucaultianos que se desenvuelve tanto en un registro hermenéutico (investigaciones circunscritas al análisis de los escritos del autor francés) como en un registro praxeológico (orientado al uso y la aplicación de herramientas metodológicas nacidas de la obra de Foucault). Nuestro deseo es que todas estas líneas de estudio encuentren un espacio de intervención en *Dorsal* como expresiones de la actualidad del pensamiento de Foucault y de la vigencia del programa de construcción de una ontología de nuestro presente.

En este primer número *Dorsal* conmemora los 50 años de la publicación de una de las obras fundamentales del siglo XX: “Las Palabras y las Cosas. Una Arqueología de las Ciencias Humanas”. Un libro que otorgó a Foucault una celebridad inesperada y que supuso la máxima expresión de su proyecto arqueológico. Se trata de un libro fascinante en muchos sentidos: atravesado por una erudición apabullante, dispuesto a abrir un nuevo horizonte para el trabajo histórico. Es también el testimonio de una época inflamada por la crisis de la modernidad y la apuesta estructuralista; un libro sin el cual nos sería muy difícil concebir el devenir posterior del pensamiento de Foucault.

Queremos agradecer a todos aquellos que han hecho posible el nacimiento de esta Revista. El primer lugar a José Luis Villacañas quien nos ha brindado su apoyo en la constitución y creación de la Red Iberoamericana Foucault, un órgano sin el cual no habría sido posible la existencia de *Dorsal*. También le expresamos nuestro agradecimiento a CENALTES Ediciones, especialmente a Martín Ríos y Adán Salinas, que han acogido, asesorado y respaldado sin paliativos esta iniciativa y nos brindan un soporte editorial de excelencia. Por último queremos manifestar nuestro reconocimiento a todos los miembros del Consejo Asesor que aceptaron formar parte del mismo, valorando la relevancia de este proyecto, y que nos han honrado con su inestimable apoyo.

Deleuze dijo en una oportunidad que había algo geológico en el pensamiento de Foucault, una especie de topografía inestable que obligaba a estar alerta con respecto a los movimientos sísmicos que se producían en su escritura. Por este motivo a Foucault no se le puede leer más que haciendo uso de la capacidad perceptiva de un sísmógrafo y, por esa razón, hemos buscado una metáfora tectónica para darle nombre a nuestra Revista. Las dorsales son formaciones geológicas que se elevan desde el fondo marino. A través de su fisura central emerge constantemente magma que se va endureciendo sobre la superficie de la elevación; de este modo, va añadiendo nuevo material a la corteza oceánica y así los continentes se alejan al crecer la corteza que los separa. La dorsal del Océano Atlántico recorre el fondo de este océano de sur a norte y dibuja los contornos de América, África y Europa. Esta dorsal, al mismo tiempo que señala las similitudes de los contornos continentales, muestra su desplazamiento y alejamiento inevitable.

La dorsal es una zona de fractura submarina, no evidente ante nuestros ojos, que quiebra y separa el suelo que pisamos pero que también da forma al territorio irregular y discontinuo de nuestros movimientos.



Rodrigo Castro Orellana
Emmanuel Chamorro Sánchez

Madrid, 15 de diciembre de 2016